

## BIBLIOGRAFÍA

GAMBLE, Clive: *The palaeolithic societies of Europe*. Cambridge World Archaeology, 1999.

El autor reconoce en su prefacio que el origen de este libro se remonta a una serie de conferencias dadas en 1986 en la *London School of Economics* sobre sociedades de cazadores y recolectores. En esa ocasión, los arqueólogos estaban excluidos de las Actas del Congreso a no ser que pudieran presentar artículos relacionados exclusivamente con aspectos sociales. Solamente uno pudo cubrir las expectativas. Fue a partir de ese momento cuando Gamble decidió ponerse manos a la obra y elaborar un trabajo con un decidido acercamiento social al estudio del Paleolítico europeo que tratase el periodo de tiempo existente entre los 500.000 y los 21.000 años b.p., justo antes del último máximo glacial (momento en el que la creciente disponibilidad de documentación permite un indudable acercamiento social a los datos). Esta decisión parte del convencimiento de que, tras el magnífico incremento de información desde la publicación, hace ya más de una década, del conocidísimo *El poblamiento paleolítico de Europa*, la única forma de establecer un marco de análisis creíble para el Paleolítico europeo, según el autor, proviene de la esfera social. Es desde esta perspectiva desde donde Gamble se plantea llevar a cabo un trabajo experimental, este libro, en el que se ponga en evidencia tanto la cantidad de riqueza social observable en los datos como la capacidad del paleolitista para alejarse de explicaciones convencionales.

Hasta el momento, el Paleolítico europeo ha significado un registro de ideas basadas en explicaciones relacionadas con variables ecológicas, adaptativas o culturales, dejando de lado los aspectos sociales que tradicionalmente, siguiendo las opiniones de Childe, constituían pretensiones inalcanzables para el estudioso de estos momentos remotos de nuestra historia. El autor desea con este libro superar esos prejuicios childeanos, tal y como reconoce en su capítulo final, y convencer a todos de que existe suficiente información durante la etapa paleolítica europea que pueda ser útil a las corrientes de interpretación social.

Este volumen intenta dar respuesta a esas pretensiones a través de ocho capítulos (además de las pertinentes notas, índices y una completa y actualizada bibliografía). Los tres iniciales son de claro contenido teórico y en ellos (los dos primeros) se lleva a cabo un análisis exhaustivo, de corte etnográfico, de los principales rasgos que caracterizan a las bandas de cazadores y recolectores: economía, movilidad y uso del territorio, estructura social, demografía; también (en el tercero) se establece un nexo de unión con las sociedades paleolíticas. Sin duda estos apartados constituyen una ordenación y actualización de otros muchos artículos (no siempre disponibles para el lector en lengua española) que el autor ha dedicado en los últimos años al análisis de sociedades no productoras contemporáneas. Los siguientes cuatro capítulos se dedican a una revisión exhaustiva de la documentación arqueológica en el conti-

nente europeo durante los tres periodos cronológicos considerados: las primeras sociedades entre los 500.000 y los 300.000 años b.p.; las sociedades neandertales (300.000-60.000 años); la transición entre el Paleolítico medio y el superior entre los 60.000 y los 21.000 años y, finalmente, el desarrollo de la vida social a lo largo de este último intervalo. Cierra el trabajo una visión global y de conjunto sobre el tema propuesto, tanto desde el punto de vista teórico como desde la interpretación a escala social de los datos.

A nuestro juicio, el presente trabajo (que ofrece una estructura y unos contenidos similares a los expuestos en *El Poblamiento paleolítico de Europa*) supone una interesante y cuidada compilación de los conocimientos actualmente disponibles sobre la evidencia paleolítica en nuestro continente (yacimientos más importantes, correlaciones cronológicas e información climática, datos sobre tecnología, fauna asociada y estudios detallados de algunas localidades célebres). Sin duda, este hecho concede al libro una utilidad más que suficiente para aquellos que pretendan hacerse con una visión moderna y completa sobre este tema, mejorando en mucho la información deparada por el anterior libro de este autor. Tal mejora se debe sobre todo al uso sistemático de las fuentes originales de información referidas a los respectivos países. Por ejemplo, la bibliografía española ha pasado de ser escasa y, da la impresión, citada a veces de forma indirecta -tal cosa ocurría claramente en *El Poblamiento paleolítico de Europa-*, a verse sensiblemente mejorada y utilizada de forma oportuna a la hora de tratar el papel de los yacimientos peninsulares que se citan a lo largo del texto, incluyendo, incluso, documentación gráfica original. Esta mayor permeabilidad del autor hacia la información proveniente de artículos no escritos en lengua inglesa tiene su origen, a buen seguro, en los beneficiosos efectos producidos por el contacto entre investigadores de toda Europa, propiciados al amparo de la Reunión de Tautavel de 1992 (de la que salió el importante volumen sobre las más antiguas ocupaciones del continente europeo, publicado por la Universidad de Leiden).

Obviamente, reflejando la realidad arqueológica, el libro muestra una cierta descompensación en el tratamiento ofrecido en cada uno de los tres periodos analizados (de hecho, la transición hacia el Paleolítico superior ocupa dos apartados distintos), lo que justifica la decisión de Gamble de dejar para un próximo trabajo los momentos finales del Paleolítico. Se nota, por otra parte, la adscripción del autor a la corriente teórica que postula una colonización moderna (posterior a los 0,5 millones de años) de Europa. En este sentido, las referencias a ejemplos antiguos como los de Gran Dolina, en la Sierra de Atapuerca, son tratados muy sucintamente y el lector echa en falta una mayor profundización en esta interesantísima problemática a través de las argumentaciones y puntos de vista ofrecidos por el autor. En la misma línea, hubiésemos agradecido un tratamiento más exhaustivo del problema relacionado con la transición hacia el Paleolítico medio, un tema que actualmente requiere una revisión a escala europea y que, a nuestro juicio, es uno de los más sugerentes del momento.

En todo caso, dejando de lado estos detalles puntuales, consideramos que el lector encontrará en este libro una interesante visión de conjunto sobre el Paleolítico en nuestro continente, presentada a través de una interpretación, la social, esquiva y no siempre fácil de ser reflejada. Sin embargo Gamble organiza la información deparada por yacimientos y territorios, ofreciéndonos reflexiones de gran interés. Una vez más nos encontramos ante un brillante ejemplo de arqueología teórica, a lo que -por cierto- nos tienen tan acostumbrados los paleolitistas británicos, que esperemos sea pronto traducido a la lengua castellana. Fernando DIEZ MARTÍN.